

# Revolviendo Papeles Viejos

LAS DOS PELICULAS CUBANAS MAS TAQUILLERAS

Por ENRIQUE AGÜERO HIDALGO

EL cine en Cuba ha dado buenas oportunidades de recaudación monetaria a exhibidores y distribuidores, en distintas épocas. De los últimos tiempos basta recordar los éxitos ruidosos traducidos en miles de pesos (cantantes, aunque no sonantes, porque ya ha largo rato que no vemos los pesos en plata y sí sólo en billetes), al exhibirse películas venidas de fuera que han batido records de recaudación. Del habla castellana baste citar tres títulos: "Morena Clara", española, que se mantuvo en el cartel de "Payret", al estrenarse, durante cuatro semanas y que, con motivo de su total distribución en la isla toda, que con las ganancias obtenidas el distribuidor, un almacenista de paños de la calle de la Muralla lograra un fortunón, que hasta le hizo ser luego coproductor de otra producción de la misma artista, que le hizo rico. "Ayúdame a vivir", argentina, que hubo teatros de barrio que la exhibieron hasta treinta y cinco veces. Y "Allá, en el Rancho Grande", la film que hizo reaccionar al cine mexicano y logró que comenzara una nueva era de superación que ya hoy alcanza el grado máximo. En Cuba, esta film, distribuida por Artistas Unidos, regentada por el distribuidor de tan patriótica ejecutoria en nuestra tierra, el buenazo de Henry Weiner, representó un jalón más de victoria en su larga cadena de éxitos.

En esta crónica para el número especial de CINEMA, en que complaciendo al compañero Perdices reanudamos nuestras curiosas informaciones bajo ese título que él dió en anterior ocasión, vamos a citar las dos producciones nacionales que más hicieron recaudar en la taquilla, que es siempre la que decide el éxito o el fracaso de toda empresa de espectáculo.

## En la época del cine silente

Correspondió a los populares empresarios Santos y Artigas el ser los financiadores de la película cubana que más recaudó en esta época y que Enrique Díaz Quesada realizó bajo el patriótico título de "La manigua" o "La mujer cubana". Eran sus intérpretes principales la excelente actriz Pilar Bermúdez (que aún nos deleita a través de sus destacados actuaciones radiofónicas, noche a noche), los notables actores Alejandro Garrido y José Soriano Biosco, y la niña actriz Paquita Murillo.

Cobrándose a ochenta centavos la entrada a luneta fué estrenada "La manigua" en el teatro "Payret", la noche del miércoles 24 de noviembre de 1915. El coliseo fué artísticamente engalanado para tan señalado acontecimiento y el reputado maestro Maury, que habría de dirigir la orquesta amenizando tan trascendental espectáculo cinematográfico,

combinó una adaptación musical que fué muy celebrada por la crítica. El público aplaudió frenéticamente las principales escenas. ¡Cómo resonaría aquella ovación, tributada tan espontáneamente por los 3,225 espectadores que llenaron el teatro en tan memorable noche!... Con llenos consecutivos se siguió exhibiendo hasta el domingo 28 por tener que cederse "Payret" para ser inaugurada la temporada de circo que se avecinaba.

El argumento de la film lo era del autor señor Andrés Estévez. Su interesante trama, altamente patriótica, basada en un episodio de la Guerra de Independencia. Se procuró en ella no herir susceptibilidades ni despertar odios. Su tierno y apasionante tema significaba un himno de honor a la mujer cubana, que en la manigua heroica puso a prueba su amor y abnegación.

Que a la pantalla nacional se llevara



Rita Montaner, la más admirada estrella del cine cubano, tal como aparece en la película "El romance del palmar", la producción sonora de mayores recaudaciones en la época actual.

espectáculo tan edificante, se debe a la feliz realización que obtuviera con esta cinta Enrique Díaz Quesada, conceptuado con su extensa y brillante labor, como "El padre de la cinematografía nacional" y a la iniciativa de Santos y Artigas de organizar un concurso para buscar asuntos patrióticos que filmar en sus producciones.

En la revista "Bohemia" del 28 de noviembre de 1915, en la sección "Actualidades", comentaba así, refiriéndose a los citados empresarios: "Con muy plausible empeño han editado un film



La notable actriz Pilar Bermúdez, la artista que en todo tiempo supo mantener su justificada fama, con Alejandro Garrido, aquel actor que tantos recuerdos nos dejó de sus notables actuaciones. Con ambos intérpretes de la película "La manigua o la mujer cubana", aparece la pequeña actriz Paquita Murillo.

patriótico que con razón puede titularse la obra magna de nuestra incipiente cinematografía".

"Con lujo de detalles y argumentación intererante La Manigua es una de esas cintas que tienden a enaltecer el patriotismo, ya que sus escenas todas están inspiradas en episodios edificantes de nuestra gran epopeya redentora".

"El éxito lisonjero que la película que nos ocupa ha obtenido, no es más que un justo premio a las iniciativas de los emprendedores industriales cubanos Santos y Artigas, decanos en el alquiler de cintas cinematográficas y primeros, en nuestro país, que también las editan".

"Nuestros plácemes a los inteligentes compatriotas que de manera tan honrosa ensanchan el horizonte industrial de Cuba".

Y el cronista Amadís en su sección "Vida Teatral" de "El Mundo", al siguiente día del estreno decía lo que sigue:

"Es La Manigua mucho más de lo que todos esperaban. Es una producción completa, hábilmente fotografiada con toda perfección. Su argumento conmueve y entusiasma, sin que se noten en él efectos de falsa patrioteía, ni situaciones provocadas. Todo se desarrolla en un ambiente de naturalidad y verismo, lo cual aumenta mucho el mérito de la película, que seguramente no tendrían a menos refrendar con su firma las más renombradas manufacturas europeas.

"Tenemos por seguro que el Gobierno no dejará pasar inatendida esta buena labor que han realizado Santos y Artigas, y que aconsejará a las escuelas públicas que asistan a las películas que reciban los niños, para que enseñanzas de patriotismo".

Pablo Santos y Jesús Artigas, que en aquella época ya eran considerados como "Los ojos del cinematógrafo en Cuba", por sus grandes negocios en este giro y como "Los emperadores del reclame", por sus espectaculares campañas de publicidad como atracción a sus grandes espectáculos, al cumplir el octavo aniversario del inicio de su empresa (cuando abrieron su casa dedicada a la venta de accesorios para los aparatos de cine y alquiler de películas, en la calle de Suárez número 6, en esta ciudad), el 24 de abril de 1916, en conmemoración de esta fecha, una vez más habían obtenido gentilmente su Teatro Nacional, de este día, Santos y Artigas reunieron a los quinientos ni-

ños de las escuelas públicas para celebrar una matinée completamente gratis para los mismos, exhibiéndoles dicha film.

Revisando la prensa diaria para poder ofrecer el resultado de mis pacientes investigaciones (que irán saliendo en números sucesivos de CINEMA, en crónicas que rememoran cosas y hechos curiosos, tanto en el giro de distribución y exhibición como en lo que respecta a nuestras producciones, desde el inicio del cine en Cuba hasta la fecha), en lo que se refiere a esta película me encontré con el siguiente dato:

El 20 de mayo de 1924, en el teatro "Capitolio" de su propiedad, Santos y Artigas ofrecieron la exhibición de "La Manigua" conjuntamente con "El rescate del brigadier Sanguily".

Esta otra producción, realizada en 1917 por Enrique Díaz y financiada también por Santos y Artigas, fué motivo de que oficialmente se les reconociera sus méritos del exaltado patriotismo que glorificaban en las films tan cubanas que producían.

En reciente visita que hicieramos a Juan Díaz Quesada, hermano del desaparecido y nunca olvidado Enrique, y comeramano, a más de fiel colaborador como laboratorista en todas sus producciones, puso en nuestras manos, momentáneamente, una preciosa e inestimable medalla que celosamente él guarda en su correspondiente estuche, y gentilmente nos brindó la feliz oportunidad, en instantes que para nosotros fueron muy solemnes, de copiar la inscripción en bajorrelieve, que en el reverso reza así:

"El Municipio de la Habana, a Enrique Díaz Quesada, como reconocimiento a su triunfo artístico".

Ya en anterior ocasión nos había informado con exquisita cortesía el señor José Roca Huguet, que tantos años consagró a laborar al frente de las oficinas de la casa distribuidora de Santos y Artigas y actualmente en su firma de "Selecciones Capitolio", dispuesto siempre a ilustrarnos con el dato preciso de cosas curiosas que ocurrieron en el pasado cinematográfico en nuestra patria, nos había informado, repito, que Jesús Artigas en su poder conservaba la medalla que a ellos, como editores de la film, también el Municipio habanero les otorgó.

Y he aquí ahora la reproducción de algunos escritos aparecidos en el periódico "El Mundo", que por sí solos hablan, y así de una vez aclarado queda

Felicidades a nuestros clientes

1943

# Verdún

1944

EL CINE DE LAS  
DEMOCRACIAS

Empresa SOLIS Y PROUPIN

Prosperidad para nuestros amigos